

Pere Gimferrer

Julia Barella

Universidad Alcalá

Pere Gimferrer (Barcelona, 1945) nos aporta numerosos datos autobiográficos en sus obras<sup>1</sup> y, en la mayoría de los casos, suele hacerlo entremezclando con naturalidad sucesos acaecidos en su vida cotidiana, de niño o adolescente, con otros originados o procedentes de sus lecturas; la misma actitud se mantiene cuando le han hecho entrevistas<sup>2</sup>, vida y literatura siempre han ido unidas. Se confiesa un muchacho solitario, en la Barcelona de los años cincuenta, que ha convertido la lectura y el cine no solo en aficiones o formas de entretenimiento, sino en dos de los ejes sobre los que construir su idiosincrasia, su carácter estético y su pensamiento ético. Cuando estudia Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona, las lecturas y el cine ya le han ido alejando de los gustos literarios de muchos de sus compañeros, en la Barcelona de la última década de la dictadura franquista.

Gimferrer inaugura esa primera generación de escritores que han nacido después de la guerra civil y que viven los años del despegue de la industria editorial en Barcelona, de la Ley Fraga de Prensa y de la televisión. Lejos de haber experimentado en sus propias

---

1 *Vid.* los diarios de Pere Gimferrer (1981 y 1982), editados juntos en el 2000 (Barcelona: Seix-Barral), con un *Prólogo* de Justo Navarro, clave para entender la unión entre sucesos vividos y lecturas en la obra de Gimferrer. Otras obras significativas al respecto son: *Los raros* (1985) e *Itinerario de un escritor* (1993).

2 Como la interesante entrevista que le hace su amiga Ana María Moix (1972): "Pere Gimferrer", en: *24x24* (Entrevistas), Barcelona: Península, 207-212; A. Munné (1978): "Función de la poesía y función de la poética. Entrevista con Pere Gimferrer", en: *El Viejo Topo* 26, 40-43; Lluís Bassets (1983): "Entrevista a Pere Gimferrer", en: *El país*, 24: IV; V. García de la Concha (1989): "Entrevista a Pere Gimferrer", en *Ínsula* 505: 27-28; y Ana María Moix (2001): "La biblioteca del poeta. P. G.: <el futuro de la poesía no lo deciden ni los premiados ni los académicos, sino los jóvenes>", *El país* (*Babelia*), 1-IX.

carnes los desastres de la guerra, Gimferrer prefiere que su arte y su literatura se desarrollen con independencia de las ideologías, pues cree en la autonomía del lenguaje, en la libertad de la experiencia artística y en la experimentación con las formas, los temas y los géneros, incluyendo el cine y los nuevos medios de comunicación.

Los primeros libros publicados en castellano: *Mensaje del tetrarca* (Barcelona, 1963), *Arde el mar* (Barcelona, 1966), *Tres poemas* (Málaga, 1967) y *La muerte en Beverly Hills* (Madrid, 1968) cuentan con una edición completa introducida y anotada por J. Barella (Madrid, 2000) y, el libro *Arde el mar* con la imprescindible edición de J. Gracia (Madrid, 1994). La edición de la *Obra completa en catalán* corre a cargo de Arthur Terry (Barcelona, 1995), y la útil y muy cuidada recopilación *Arde el mar, el vendaval, la luz. Primera y última poesía* (Barcelona, 1992) incluye un prólogo de Fernando Lázaro Carreter y una nota preliminar del propio Gimferrer. Entre las antologías de su obra más completas y mejor prologadas podemos destacar: *24 poemas* (selección de Ana María Moix, Barcelona, 1997), la *Antología poètica* (ed. Enric Bou, Barcelona, 1999) y *Marea solar, marea lunar* (selección de Gimferrer y edición de Luis García Jambrina, con motivo de la entrega del Premio Reina Sofía (Salamanca, 2000).

La bibliografía (especialmente de reseñas, entrevistas o artículos) sobre la poesía de Gimferrer en periódicos y revistas fue abundante desde el principio, no así los estudios más profundos sobre alguno de sus libros o sobre aspectos determinados<sup>3</sup>. La polémica que levantó la publicación de la antología *Nueve novísimos* (Barcelona, 1970) amplió el interés que ya había despertado *Arde el mar*, de ahí que muy pronto apareciera un primer número monográfico dedicado a Pere Gimferrer en la revista *Peña Labra* (1987), con una

---

<sup>3</sup> Algunas bibliografías completas pueden consultarse en la página electrónica preparada por E. Bou: <http://www.brown.ed/Research/Gimferrer>, y en las ediciones de J. Gracia (1994) y J. Barella (2000). La bibliografía está muy actualizada en J. L. Rey (2005).

completa bibliografía preparada por Manuel Vilas. Más adelante, Guillermo Carnero coordina un número extraordinario sobre *Novísimos* en la revista *Ínsula* (1989), con un número importante de artículos dedicados a Gimferrer. Poco después, en 1993, Enric Bou coordina un número monográfico dedicado a la obra de Pere Gimferrer para la revista *Anthropos* y, recientemente, la revista *Zurgay* (diciembre, 2006) ha reunido algunos artículos también sobre la figura literaria de Gimferrer. Ahora bien, hasta el momento, el estudio más ambicioso y más pormenorizado sobre la obra completa de Gimferrer es el realizado por José Luis Rey (2005).

Los artículos de V. García de la Concha (1972), J. González Muela (1973), A. Sopena (1977), G. Carnero (1978), J. Barella (1983), E. Bou (1989), P. Provencio (1988: 113-123), A. P. Debicki (1993) y O. Paz (1999) son estudios imprescindibles para conocer los primeros momentos. En todos ellos, se nos confirma lo interesado que estaba Gimferrer por lo que estaba sucediendo culturalmente fuera de España y, también, su desprecio o desinterés, al igual que muchos de sus compañeros de la antología *Nueve Novísimos*, por los estilos poéticos realistas o neorrománticos, intimistas o sociales, que llevaban de moda desde los primeros años de la posguerra, de los que apenas se salvaban Juan Eduardo Cirlot y Blas de Otero<sup>4</sup>. Ahora bien, si hay un poeta que siempre está presente en todas sus manifestaciones poéticas, entrevistas o discursos, ese es Rubén Darío. En *Itinerario de un escritor* (Barcelona, 1993), dice haber descubierto en Darío la poesía: su primer impulso fue “escribir como Rubén Darío” (1993: 19-21). Ya había hecho con anterioridad una interesante introducción a la edición de la *Poesía de Rubén Darío* (1987). Pero, a medida que va estableciendo relaciones con escritores vivos, irán

---

<sup>4</sup> Vid. Luisa Capecchi (1981): “El romanticismo expresivo de Pere Gimferrer”, en: *Ínsula* 434: 1-11, J. Barella (2000: 7-31) y J. L. Rey (2005: 47-57).

apareciendo otros tipos de complicidades e influencias literarias y también la amistad. Por ejemplo, con Jaime Gil de Biedma o con Vicente Aleixandre<sup>5</sup>, con el que empieza a cartearse ya en junio de 1965. También con Octavio Paz<sup>6</sup> mantiene una profunda amistad y una interesante correspondencia, desde que recibiera el primer Premio Nacional de Poesía en 1966 por *Arde el mar*<sup>7</sup>; sin olvidar su relación con los hermanos Luis y Juan Goytisolo, y con los poetas catalanes Joan Brossa y Josep Vicenç Foix.

Gimferrer ha señalado con frecuencia su interés por servir de enlace entre su generación y la Generación del 27 y poder, así, proyectar una herencia, olvidada o silenciada por las sucesivas generaciones de escritores de la posguerra. En la tradición iniciada por Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez, Gimferrer había encontrado, mientras leía a Vicente Aleixandre y a Octavio Paz, el modo de enlazar con las vanguardias<sup>8</sup>. Por eso es importante cuando lo declara en 1980 al publicar *Lecturas de Octavio Paz*: "lo que en Paz hallaba no era una ficticia función supletoria, sino algo genuino: era la poesía que, en castellano, debía escribirse tras las experiencias de la Generación del 27" (1980: 9-10).

*Arde el mar* suponía continuar con las actitudes estéticas modernistas y también con las iniciadas por el Grupo del 27, por eso significó un modo de entender la literatura más cosmopolita, más abierta al mundo cultural occidental, proclive a la experimentación

---

5 Vid. su discurso de entrada en la Real Academia Española titulado "Perfil de Vicente Aleixandre" (1985), Madrid: RAE; reimpr. en: *Vuelta* (1986, 10: 12-15) y Marcos Ricardo Barnatán (1978), "Vicente Aleixandre y la poesía novísima", en: *Ínsula* 374-375: 23-31.

6 En 1980 publica *Lecturas de Octavio Paz* (Barcelona: Anagrama) y en 1999 es el editor de *Memorias y palabras. Cartas a Pere Gimferrer 1966-1997* (Barcelona: Seix Barral).

7 Más adelante volverá a recibir este y otros premios: Premio Nacional de Poesía en 1988, Premio Nacional de las letras españolas por el conjunto de su obra en 1998, Premio Reina Sofía en 2000 y Premio de Ensayo Octavio Paz en 2007, entre otros.

8 Rey hace un estudio especialmente atento a la influencia de Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez (2005: 62-108).